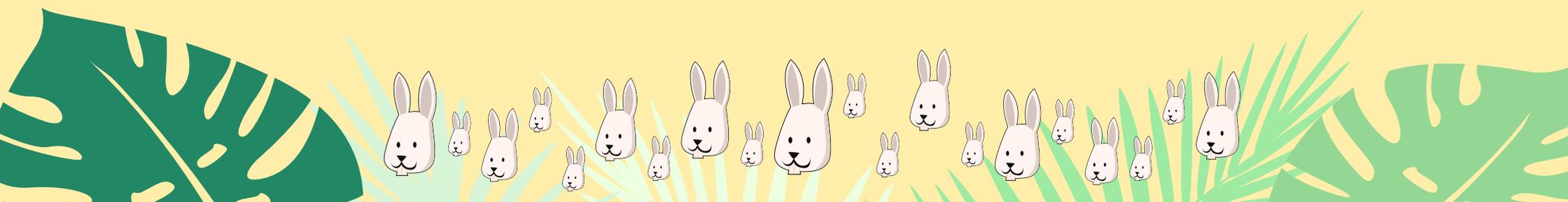


DE AVENTURAS CON TÍO CONEJO



DE AVENTURAS CON
TÍO CONEJO



Título: De aventuras con Tío Conejo

Autoras: Katia Carbal, María Claro, Diana De Moya, Vanessa Zúñiga

Comunicación social

Universidad de Cartagena

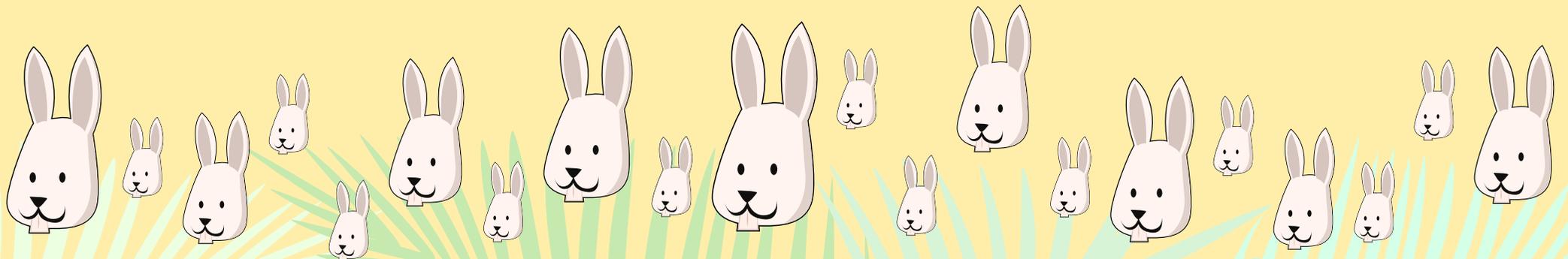
Diseño gráfico: Rodny Silgado ©

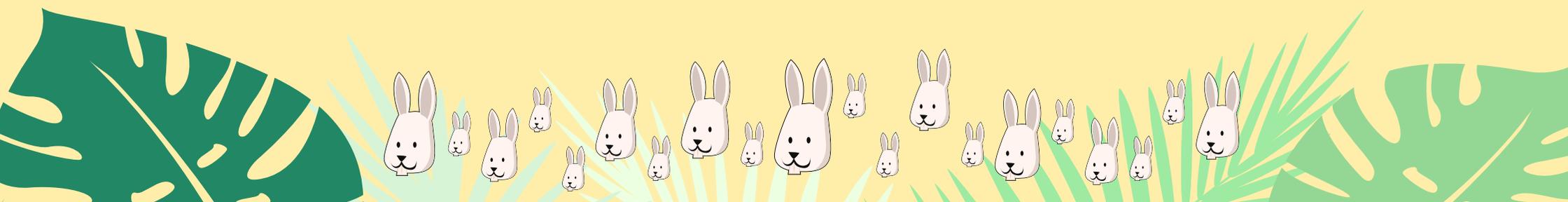
Año de edición: 2016

Primera y única edición

**Este libro no podrá ser reproducido ni total ni parcialmente sin previa autorización
escrita de las autoras**

Todos los derechos reservados ©





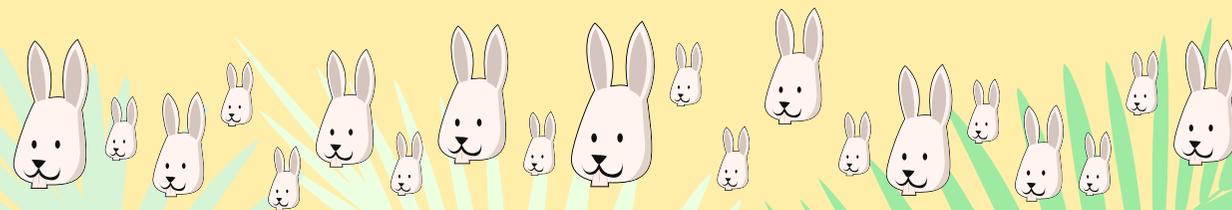
Introducción

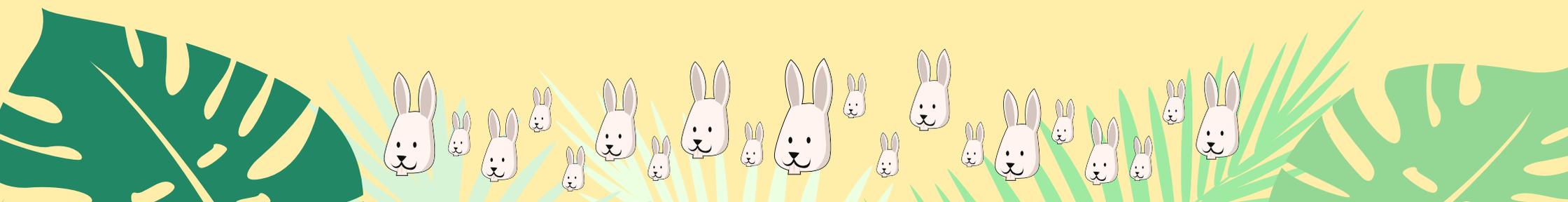
La Cartilla De aventuras con Tío Conejo es una iniciativa de estudiantes de la Universidad de Cartagena, que busca divertir y enseñar a los niños y niñas de San Jacinto, sobre unos relatos fantásticos que hacen parte de su tradición: Los cuentos de Tío Conejo.

Esta cartilla cuenta con una serie de relatos que envuelven a este pintoresco personaje y lo sitúan en contextos reales de la población de San Jacinto, y parte de sus prácticas culturales representadas en cada situación que Tío Conejo y sus amigos desarrollan. Algunos de los términos utilizados en las narraciones son propios de la jerga sanjacintera, cuyos significados se encuentran explicitos en el glosario al final de pieza.

Además de los relatos, la cartilla es una guía práctica que buscará fortalecer las competencias comunicacionales en los estudiantes principalmente de grados 3º, 4º y 5º de primaria. Estas competencias comunicacionales van orientadas a la reflexión en torno a los cuentos, las representaciones a partir de los mismos y la comprensión lectora, también contará con un eje de entretenimiento en el que los estudiantes podrán divertirse aplicando conceptos y elementos inmersos en los cuentos.

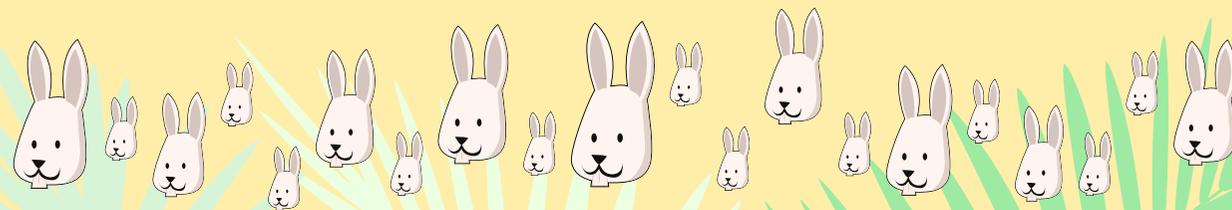
De aventuras con Tío Conejo sumergirá a los estudiantes en un mundo divertido en el que Tío Conejo y sus amigos entre juegos, bromas y situaciones que se dan en el ámbito real en la población alguna vez. Es así como lograrán encontrarse e interactuar con las actividades que se desarrollan en su estructura al confrontar el relato con el lector, además cuenta con dibujos que retratan a estos personajes para que el estudiante identifique al sujeto de la historia y pueda engancharse más con ella.





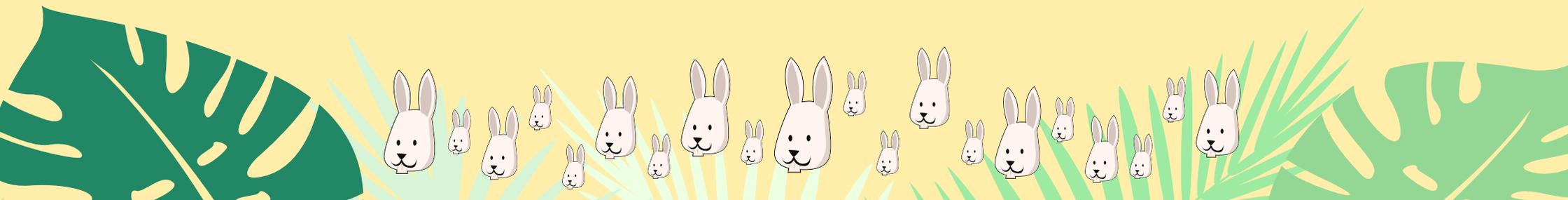
Contenido

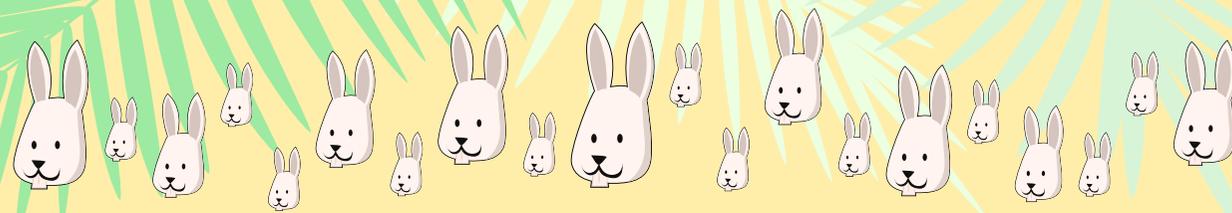
A APRENDER Y A DIVERTIRNOS	9
1. Leyendo Atento, el corazón se pone contento: Tío Conejo, el rey de la selva.	11
2. Actividad: Toma lápiz y papel.	14
3. Actividad: Investigando aprendo más.	15
4. Leyendo atento el corazón se pone contento: Tío Conejo salva a Tía Morrocuya.	16
5. Actividad: Toma lápiz y papel.	19
6. Leyendo atento, el corazón se pone contento: Un buen caballo para Tío Conejo.	20
7. Actividad: Toma lápiz y papel.	23
8. Leyendo atento, el corazón se pone contento: Tío Conejo y Don Juan de las Piedras Más Altas.	24
9. Actividad: Toma lápiz y papel.	28
10. Actividad: Juguemos con palabras.	29
11. Leyendo atento, el corazón se pone contento: Tío Conejo y la Morrocuya.	30
12. Actividad: Sigue el camino.	31
13. Actividad: Toma lápiz y papel.	32
14. Leyendo atento, el corazón se pone contento: Tío Conejo y Tío Mico.	33
15. Actividad: Toma lápiz y papel.	35
16. Leyendo atento el corazón se pone contento: Tío Conejo, de paseo con Tío Tigre.	36
17. Actividad: Toma lápiz y papel.	37
18. Leyendo atento, el corazón se pone contento: El gran susto de Tío León.	39
19. Actividad: Toma lápiz y papel.	41



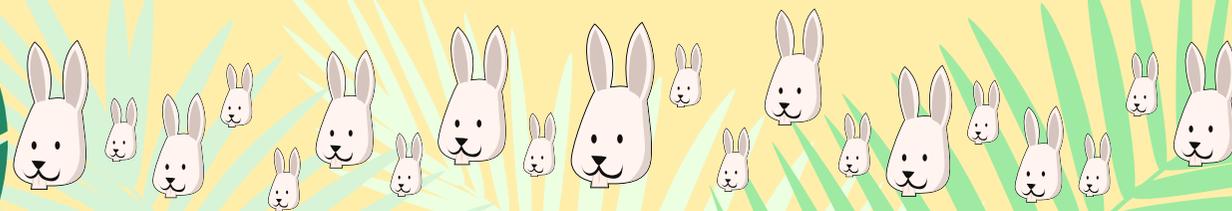
Contenido

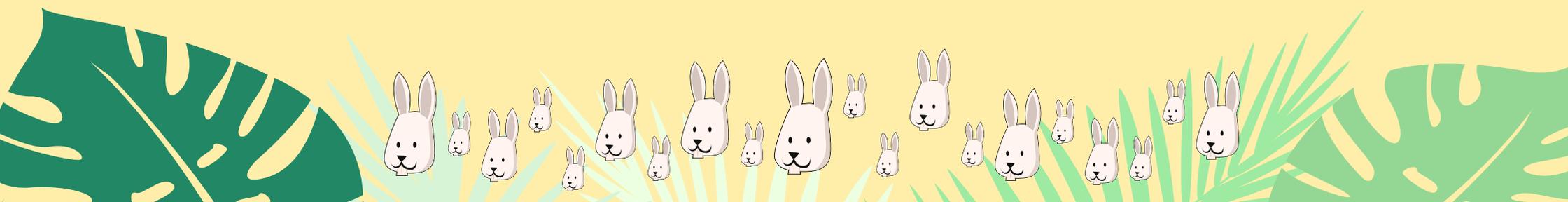
20. Actividad: Descubriendo al personaje.	42
21. Leyendo atento, el corazón se pone contento: Tío Conejo y el muñeco de cera.	43
22. Actividad: Juguemos con las palabras.	48
23. Actividad: Toma lápiz y papel.	49
24. Leyendo atento, el corazón se pone contento: El rey de la hojarasca.	50
25. Actividad: Crucemos palabras.	52
26. Actividad: Toma lápiz y papel.	53
27. Leyendo atento, el corazón se pone contento: Tío Conejo y Tío Perico Ligerero.	54
28. Actividad: Toma lápiz y papel.	56
ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS	57
1. Juguemos a ser personajes de Tío Conejo.	58
2. Métete en el cuento.	60
3. Manos al relato.	61
4. ¿Qué está pasando?	66
GLOSARIO	70
AGRADECIMIENTOS	74





A aprender y
a divertirnos





Tío Conejo: El Rey de la Selva



Pasaba que cuando Tío Conejo se emborrachaba, decía alegremente:

 Yo soy el rey de la selva, yo soy el rey de la selva, yo soy el rey de las selvas y no hay quien me gane, yo soy Conejo, el rey de la selva.

Y entonces este comentario llegó a oídos de Tío León, a quien le dijeron:

 Oye León, tú no sabes que Conejo dice que es el rey de la selva y que es el más macho de los machos.

Entonces el león respondió:

 Espera y yo voy por él, y seguro lo voy a encontrar durmiendo.

Una tarde Tío Conejo se escondió debajo de una mata de yuca a reposar el sol, y el Tío León que

paseaba por allí después de divisarlo, le puso la mano en la cabeza y le dijo:

 Conejo, vándalo, así es que te quería ver, aquí es donde te quería coger.

Sobándole la cabeza con sus garras le continuaba diciendo:

 ¡Tú no ves que yo soy el rey de la selva! ¡Yo soy el macho y andas diciendo que eres el rey de la selva!

Tío Conejo continuó con los ojos cerrados, por lo cual el león le apretó con las garras la cabeza. Entonces Tío Conejo abrió los ojos y dijo:

 Ah Tío León, eres tú.

Y león le contestó:

Tío Conejo: El Rey de la Selva

 Que es la 'faldedad' que tú te pones a hablar de mí, que tú eres el rey de la selva, el más macho de los machos. ¡El rey de la selva soy yo! Y ahora te voy a comer.

Y Tío Conejo le respondió:

 ¡Ay, Tío león! Tú que me vas a comer a mí, yo ni peso dos kilos, soy poquita carne que te va a pasar, pareces bobo; vamos allá al arroyo. Tú te pones abajo, y yo te voy a mandar una vaca, ¿trato hecho?

Tío León le contestó:

 Trato hecho

Entonces caminaron hacia El arroyo. El Tío Conejo le indicó a Tío León que se sentara por el

barranco y le dijo:

 Mira que cuando yo te avise "voy arriando la vaca", tú cierras los ojos.

Un rato después conejo le dijo:

 Oh tío orejón, cierra los ojos, voy arriando la vaca.

El Tío León se puso en postura y abrió la boca; mientras el conejo le decía:

 Oh tío, ahí va la vaca, cógela bien

Sin embargo, Tío Conejo era más astuto que Tío León. Rodó una piedra de tonelada y media, rodándola y rodándola hasta que la llevó al borde del río; entonces le gritó de nuevo:

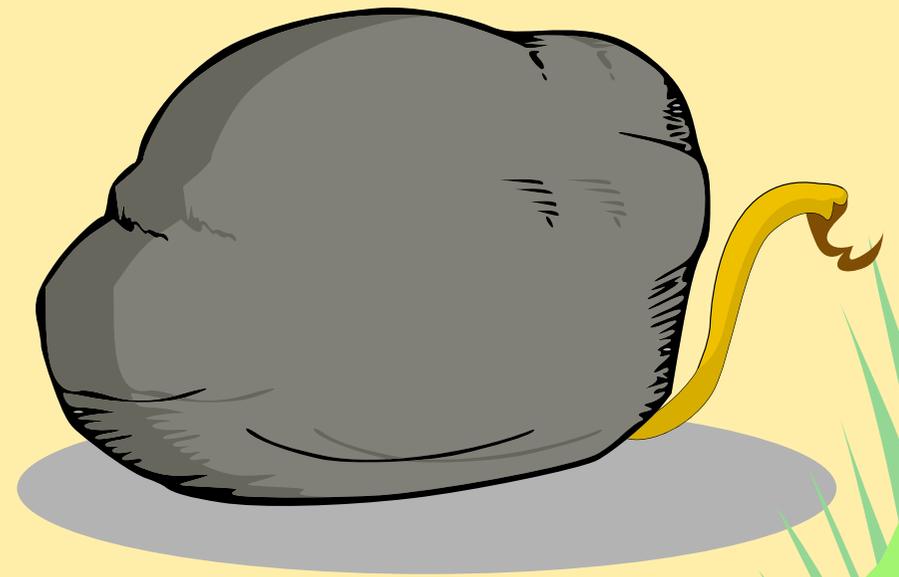
 Cierra los ojos, ahí va la vaca



Tío Conejo: El Rey de la Selva

Entonces el conejo empujó la piedra y le cayó en la cabeza al Tío León, quien mal herido exclamó:

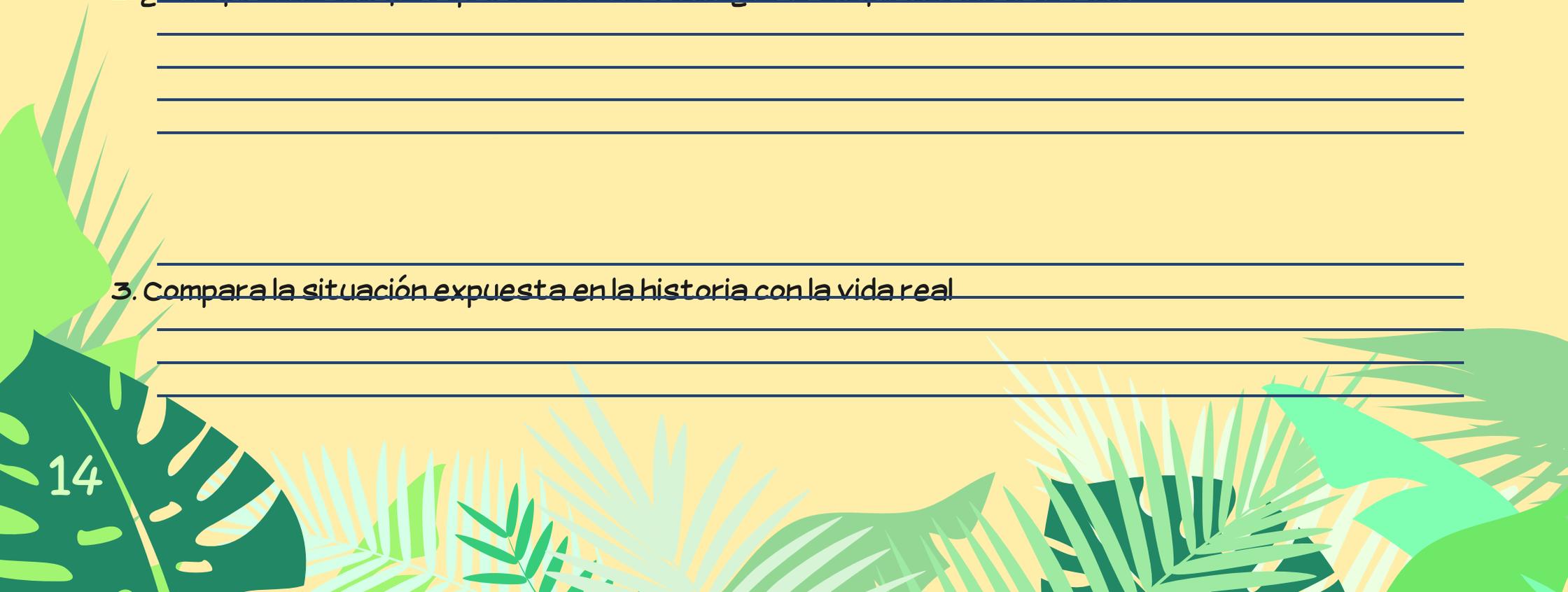
 Ay conejo, esta me la pagas.



1. De acuerdo al relato anterior, escribe un final diferente para la historia.

2. ¿Por qué Tío Conejo se peleó con Tío León? ¿Para ti quién tenía la razón?

3. Compara la situación expuesta en la historia con la vida real



Tío Conejo salva a Tía Morrocuya

Era una vez que Tío Conejo estaba sentado en la puerta de su cueva, cuando de pronto oyó un ruidito por los lados de la trocha, y curioso como siempre, corrió a asomarse con mucha maña dentro de unas matas de calabaza para enterarse de lo que estaba pasando.

Entonces vio a Tía Zorra muy contenta llevando para su casa a Tía Morrocuya, a quién llevaba metida en un jolón; y se iba saboreando pensando en el banquete que esa tarde se iba a dar, con carne tan sabrosa como la de morrocuya.

A Tío Conejo le dio mucha rabia y

mucho pesar lo que vio, porque a él no le gustaba alimentarse de la carne de los demás animales, sino con vegetales. Por eso, se puso a pensar como impedir que Tía Zorra se comiera a Tía Morrocuya, quién era tan pacífica y tan querida, y sobre todo tan buena amiga de Tío Conejo.

Con maña siguió por la trocha a Tía Zorra, mientras resolvía que hacer para salvar a su amiga. De pronto se le ocurrió algo y entonces pegó a correr monte adentro para llegar a un carreto en donde había un paraco; es decir, un panal de avispas.



Tío Conejo salva a Tía Morrocoya

envolvió en unas hojas de bijaos, que luego amarró con bejuco delgadito y metió en un saco. Se echó el saco a la espalda y 'se las picó' para la casa de Tía Zorra, sentándose en el patio para esperar que esta llegara con su pesada carga.

Cuando por fin estuvo cerca Tía Zorra, Tío Conejo muy zalamero le dijo:



Si quiera llegó usted a tiempo, querida Tía Zorra. Pegue a correr que detrás de su casa hay un montón de armadillos escarbándole y dañándole los sembrados.

Tía Zorra que era muy cabecidura y parecía no recordar todas las

perrerías que le había hecho en su vida Tío Conejo, le creyó esta vez. Por eso, descargó allí mismo el fique con Tía Morrocoya y se fue a ver lo que anunciaba Tío Conejo.

Este mientras tanto, sacó a su amiga del costal y en su lugar metió una piedrota y el paraco rompiendo las hojas y el bejuco. Después se puso a aporrear el saco con una varita para dejar bien toreadas las avispas; luego tomó a Tía Morrocoya de la mano, y escondiéndose los dos detrás de un matorral, permanecieron en silencio con el fin de observar bien lo que iba a pasar.



Tío Conejo salva a Tía Morrocoya

Al momento regresó Tía Zorra, renegando que se la llevaban los diablos contra Tío Conejo. Buscó a este por todas partes con ojos iracundos, y viendo que no estaba pensó que quizás ya se había ido, cogió el saco, se lo echó otra vez al hombro y se metió a la cocina de su casa.

Se sentó en un banquito que tenía junto al fogón y se puso a soltar el amarrito, relamiéndose de ganas de merendar a Tía Morrocoya, pues ella creía que todavía estaba allí, y esperaba verla salir, pidiéndole con lágrimas que le perdonara la vida.

Tío Conejo y Tía Morrocoya que lo

estaban viendo todo desde su escondite se morían de la risa cuando vieron lo que sucedió, y es que cuando la boca del saco estuvo bien abierta, por ella salieron las avispas; toreadas como estaban dejaron a Tía Zorra de cama por muchos días con sus picaduras.



1. Con cuál personaje te identificas ¿Por qué?

2 ¿Por qué crees que Tío Conejo salvó a Tía Morrocuya?

Un buen caballo para Tío Conejo

Era una vez que estaban reunidos todos los animales del bosque tratando de elegir su rey. Ya se habían hecho tres votaciones y siempre resultaba un empate porque la mitad de los presentes votaban por Tío León y la otra mitad por Tío Tigre. Contaban y recontaban los votos, pero siempre era lo mismo, la mitad para el uno y la mitad para el otro.

Entonces Tío Tigre se dio cuenta que faltaba Tío Conejo, y tratando de ganárselo para su causa, le dijo a los presentes:

 Aquí falta Tío Conejo. Yo me voy a buscarlo para que diga por quién se inclina. Esperen un momento que ya vuelvo con él.

A continuación echó a correr para la casa de Tío Conejo, que quedaba al pie de un yucal. Al llegar a este encontró a Conejale en la situación más lastimosa, sentado en el quicio colocándose unas cataplasmas de manteca negrita para curarse de las paperas que lo estaban matando.

Tío Tigre le dijo a Tío Conejo muy cordialmente:

 Acompáñame al sesteadero, que allá estamos todos reunidos, eligiendo rey, y vote por mí que Tío León y yo estamos empatados. No le pesará hacerlo, ya verá la recompensa tan grande que le



Un buen caballo para Tío Conejo

🐱 hago si me elige.
🐰 Ni en sueños, Tío Tigre.

Le dijo el conejo.

🐰 Yo no puedo moverme, no solo es peligroso que me bajen las paperas, sino que tengo enconadas las zancaduras de las migas, y estoy que no doy ni un paso. Tal vez iría si tuviera en qué irme.

🐱 Yo lo llevo.

Dijo el tigre.

🐱 Pero no se quede sin votar, móntese en mí y nos vamos ligeros antes de que Tío León monte su maquinaria y nos haga fraude.

🐰 Me caigo hombre.
Contestó Tío Conejo.

🐰 No ve que usted tiene un cuero muy liso, si se dejara ensillar.

Tío Tigre que tenía muchas ganas de ser rey aceptó la propuesta, y dijo que bien pudiera ensillarlo y montarse sobre él, que estaba seguro que no lo maltrataba nada. Entonces Tío Conejo se fue a la pieza de los aperos y sacó una silla con una estrellita para ensillar a Tío Tigre, quien de las ganas que tenía de ser elegido, no dejó salir de su boca protesta a pesar del dolor que sintió ante tanto apero.

Cuando lo tuvo bien encinchado, volvió a la pieza y se puso los zamarros de cuero de mula, y como quien no quiere la cosa, se enganchó



Un buen caballo para Tío Conejo

un par de espuelas cruzadas, de esas que se van en vuelo derecho desde el pecho hasta los 'jamencos', además con la mano derecha agarró un fuate que había estado secando desde hacía días con una piedra de la punta.

De un salto Tío Conejo se horqueteó en Tío Tigre, le rayó con las espuelas como cualquier vaquero veterano. Le pegó tres fuetazos en las patas y puso a galope tendido su feroz cabalgadura.

Cuando llegó al sesteadero, Tío Conejo, dándose de buen picador de caballos, hizo rastrillar como veinte

metros su cabalgadura, sacando candela contra las piedras, y luego frenándolo en seco, cuando ya estaba casi contra el jurado, se bajó de un salto y gritó:

 ¡Voto por Tío León. A Tío Tigre lo dejo como mi transporte!



1. ¿Cuál de los personajes de la historia piensas que sería el indicado para ser rey? ¿Por qué?

2. Defina las palabras que desconozca dentro del texto.

Tío Conejo y Don Juan De Las Piedras Más Altas

Estaba Tío Conejo buscando que comer y se encontró con unas hermosas patillas sembradas en la roza de Don Juan De Las Piedras Más Altas. Viéndose estas tan jugosas para saciar el hambre del conejo, este no dudó y comenzó a comer una. Al haber terminado creyó que podría tomar una siesta después de tan grandioso banquete y decidió recostarse dentro del cóncolo que recubre la patilla.

Pasado unos minutos y mientras Tío Conejo disfrutaba de su siesta, aparece en el cultivo Don Juan, quien pretendía cortar una de sus patillas y casualmente se disponía a hacerlo con aquella en donde Tío

Conejo descansaba. Sintiendo éste el mal tiempo, se despertó de repente y gritó a Don Juan pidiendo no cortarle en dos. Éste, sorprendido por lo que veían sus ojos, exclamó:

👤 ¿Eres un pillo Conejo! ¿Cómo puedes comerte mis patillas?

Continúo Don Juan:

👤 ¿Debería cortarte en dos con mi machete!

Tío conejo muy asustado le suplicó:

🐰 No, no lo hagas Don Juan, tan solo fue una patilla, podría darte mucho más que esto.

👤 ¿Mucho más?

Intervino Don Juan

👤 ¿Más de qué?

🐰 Riquezas, poder, tan solo no me



Tío Conejo y Don Juan De Las Piedras Más Altas



 mates y yo lo haré todo por ti.
Dijo Tío Conejo.

Don Juan impresionado no hizo nada, lo que Tío Conejo asumió como un sí a su oferta. Entonces decidió poner en marcha un plan.

Salió saltando al castillo del rey, estando allí se presentó ante este como un servidor de Don Juan, quien entre tanto solicitaba a la realeza el préstamo de un peso con el fin de pesar oro.

Ante esta solicitud el rey sorprendido exclamó:

 ¡Oro! ¿Quién puede tener más oro que yo? Nunca he oído del tal

 Don Juan.

A lo que el conejo respondió:

 Claro, Don Juan es un hombre muy rico, solo que es un poco modesto, tiene mucho dinero y propiedades.

El Rey sorprendido decidió prestarle el peso a Don Juan, aunque aún estaba un poco dudoso. Tío Conejo se apresuró a llevarlo y ahora solo pensaba en cómo hacer que su mentira se sostuviera.

Mientras saltaba a casa de Don Juan, encontró una peseta de oro. Era tal su suerte que estaba seguro que con ella todo se arreglaría. Al llegar donde Don Juan le contó lo sucedido y le mostró la

Tío Conejo y Don Juan De Las Piedras Más Altas

peseta atribuyéndole a esta todos los beneficios que vendrían para él. Don Juan dejaba que todo pasara con recelo.

Al día siguiente regresó Tío Conejo al castillo del rey para devolver el peso que éste les había prestado. Mientras el rey le recibía, el astuto conejo le concedía de parte de Don Juan y en agradecimiento por el favor realizado, una peseta de oro. Ante lo cual el rey sorprendido exclamó:

👑 ¡Pero no debió molestarse Don Juan, en realidad sí es adinerado, puede tener más dinero que yo!

No bastándole tal cosa, el rey

quería conocer más bienes y en compañía del conejo salió de castillo a ver las propiedades de Don Juan. En el camino vieron un montón de cerdos pasar, y el rey preguntó:

👑 ¿Y esa cría de cerdos a quién pertenece?

El vivaz conejo respondió:

🐰 Todo ello pertenece a Don Juan.

Luego pasaron por unos sembrados hermosos y el conejo siguió el mismo discurso de responder que cada cosa que veían era propiedad de Don Juan.

Al terminar el recorrido, el rey deprimido por saber que la cantidad de riquezas de Don Juan superaba



Tío Conejo y Don Juan De Las Piedras Más Altas

la suya, pasó triste su día y no pudo resistir la existencia de alguien más rico que él, por lo cual fue decayendo y murió.

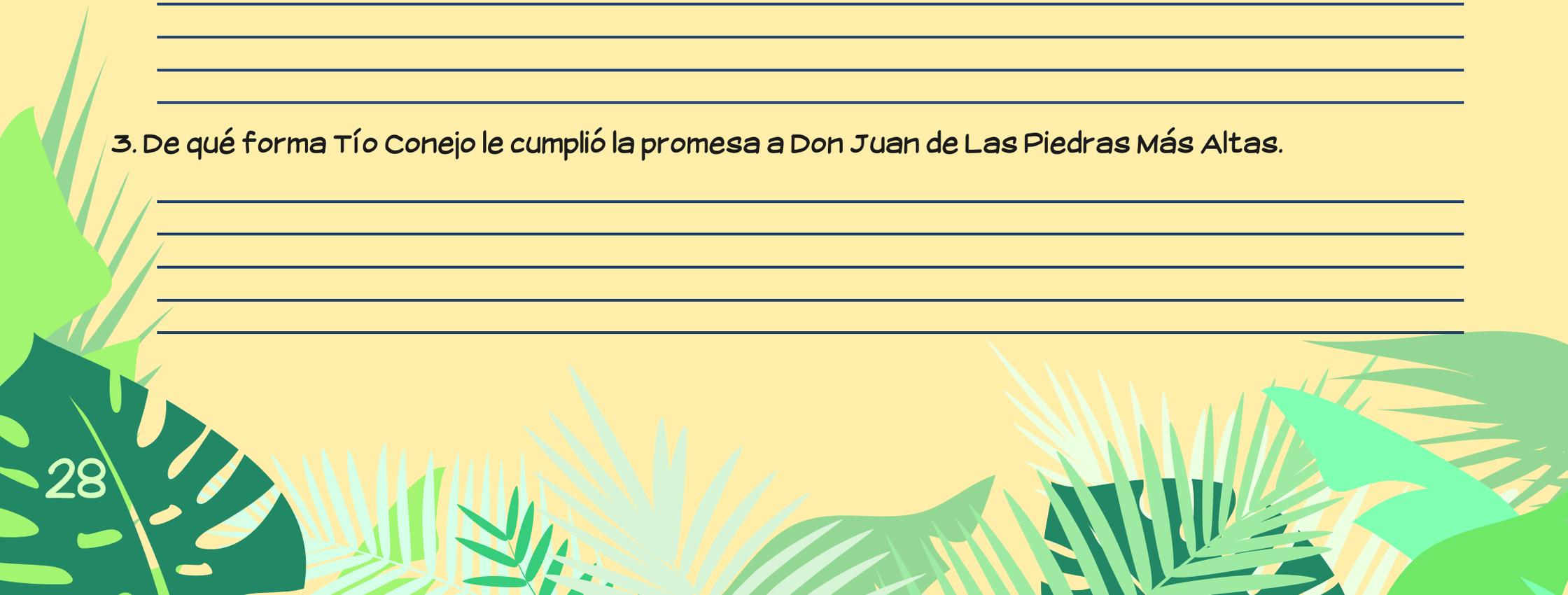
Cuando Tío Conejo se enteró de la muerte del rey, fue al castillo y se apropió de toda su fortuna, la cual concedió a Don Juan De Las Piedras Más Altas para cumplir su promesa.



1. De acuerdo al relato anterior, resume el mensaje principal que deja la historia.

2. Mencione cuáles son los personajes principales y secundarios.

3. De qué forma Tío Conejo le cumplió la promesa a Don Juan de Las Piedras Más Altas.



1. Encuentre los personajes que acompañan en sus aventuras a Tío Conejo



Tío Conejo



Tío Tigre



Tía Zorra



Tío Coyote



Tía Morrocoya



Tío Mico



Tío León



Don Juan

A	J	V	P	G	C	K	D	F	O	E	G
Y	G	O	Ñ	A	F	N	N	C	R	A	P
O	B	O	Ñ	G	R	A	I	G	T	T	O
C	G	C	W	A	U	R	I	I	I	V	N
O	M	I	Q	J	E	T	O	A	A	Y	R
R	K	M	N	P	O	C	T	Z	K	L	G
R	O	O	O	I	O	O	C	D	A	M	C
O	D	I	T	Y	R	U	Ñ	R	M	I	J
M	T	T	O	T	D	M	D	Q	E	H	T
A	L	T	U	C	P	I	C	C	N	P	Q
I	E	G	Z	S	Y	Ñ	B	C	J	N	B
T	A	R	N	T	I	O	L	E	O	N	C

Tío Conejo y la Morrocoya

Tío Conejo siempre tan ágil y tramposo, hizo una apuesta con la Morrocoya, le propuso darle tres días de ventaja para apostar un costal de monedas de oro, a ver quién llegaba primero al punto final del kilómetro.

La Morrocoya le dijo:

🐸 **Déjame pensar y te aviso.**

Esta se puso en contacto con sus hermanas, y por cada cien metros puso una hermana diferente, a quiénes les dijo:

🐸 **Digan allá adelante que esperen**
Así fue como al hacer la apuesta la Morrocoya le dijo a Tío Conejo:

🐸 **Allá adelante te espero.**

Así sucesivamente iba encontrando a quien pensaba era Morrocoya,

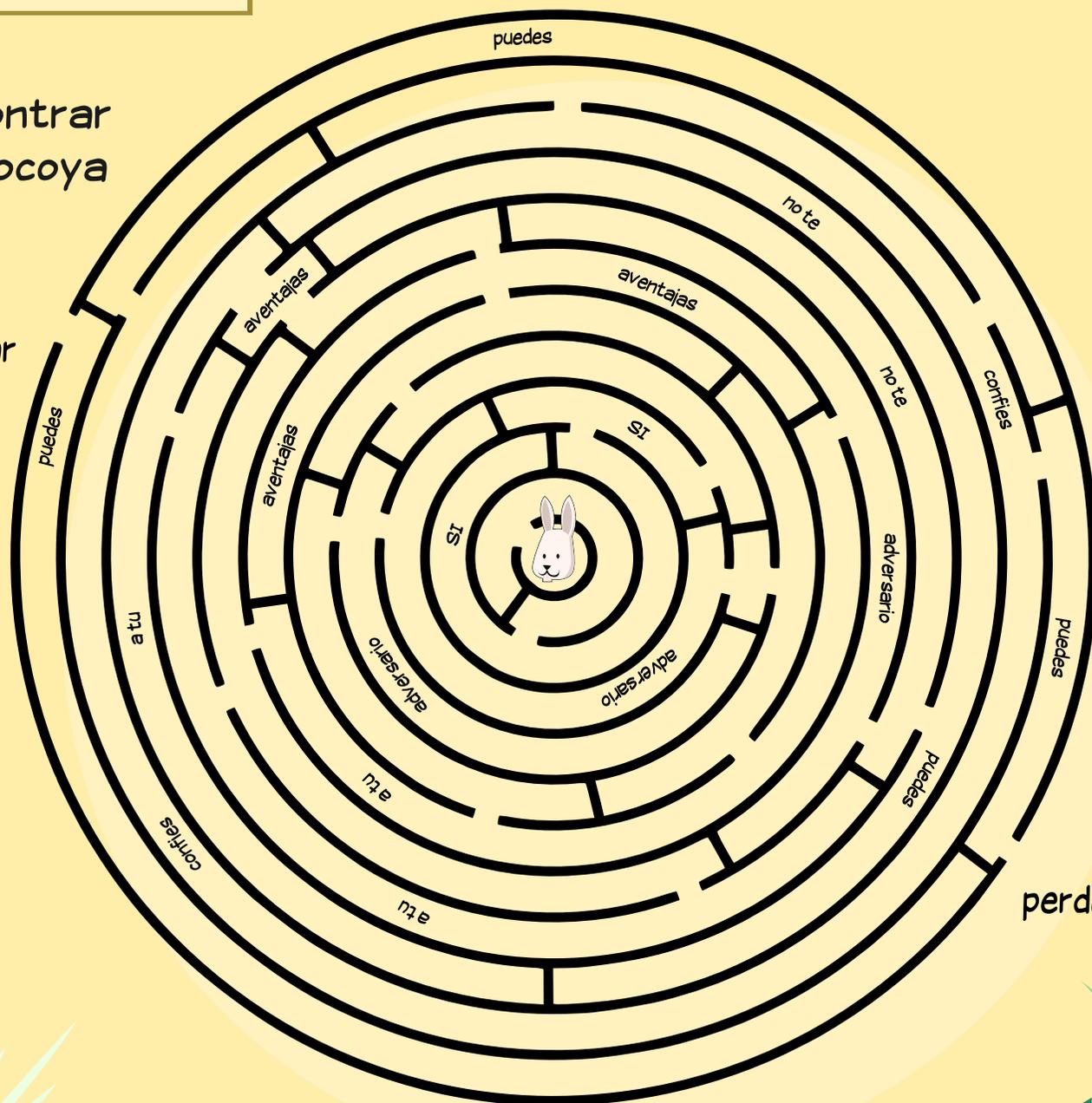
aunque en realidad eran sus hermanas que le decían lo mismo. Al final del kilómetro dijo Morrocoya:

🐸 **Te estaba esperando.**

Y esta vez perdió Tío conejo con La Morrocoya.

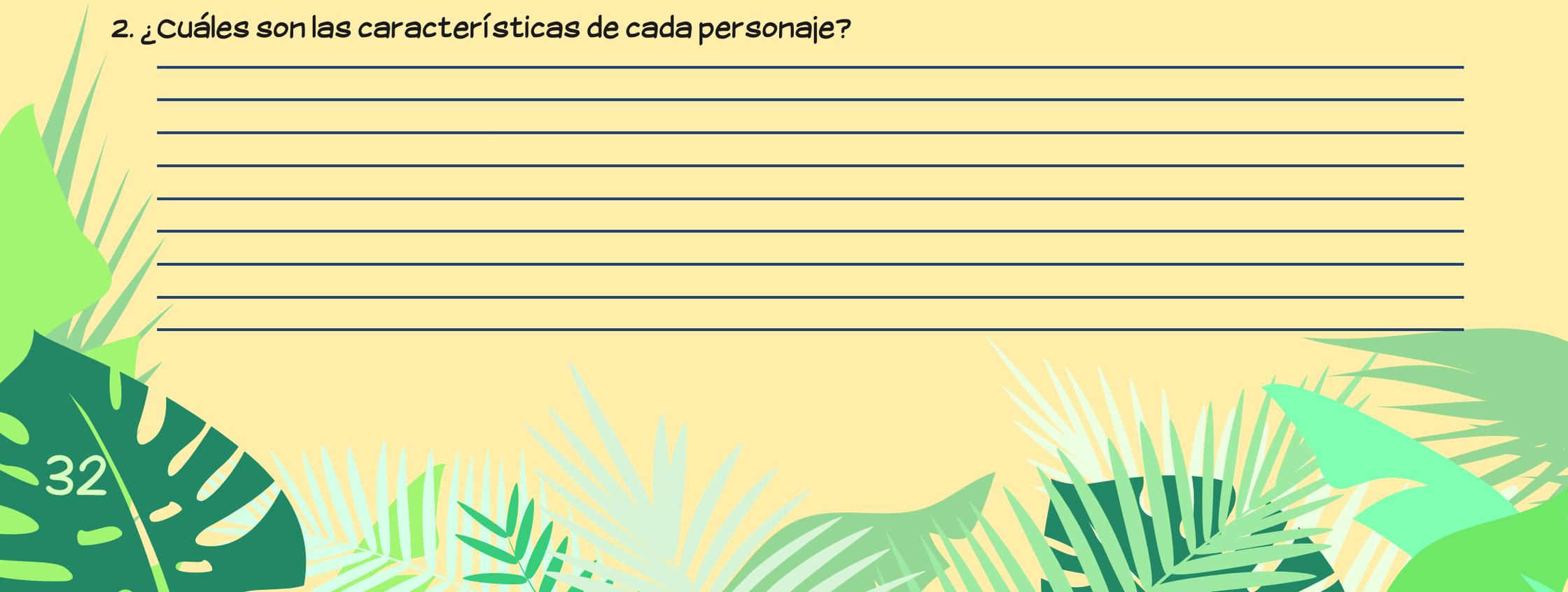


1. Ayuda a Tío Conejo a encontrar la lección que le dejó la Morrocoya



1. ¿Cuál parte de la historia llamó más tu atención? ¿Por qué?

2. ¿Cuáles son las características de cada personaje?





Tío Conejo vivía destruyendo los cultivos de los campesinos, se comía las batatas, recortaba los bejucos del ñame, tumbaba los vástagos de la yuca recién sembrada y se tragaba los bejucos de la patilla.

En vista de esto, los campesinos lo apresaron y lo guindaron en un árbol, y comenzaron a preparar una hoguera debajo de las ramas de donde colgaba. Pero como le faltaba leña, estos se dispersaron para buscar ramas secas y así avivar el fuego.

En ese momento, Tío Conejo vio a Tío Mico que venía de rama en rama.

Tío Conejo y Tío Mico

Por lo cual decidió alzar la voz con coraje y decir:

 ¡No me caso y no me caso!

Tío Mico se le acercó y le preguntó:

 ¿Qué te pasa, Tío Conejo?

El Conejo respondió:

 Vea Tío Mico, me quieren quemar vivo porque yo no quiero casarme con la hija del rey ¡Y no me caso, y no me caso!

Entonces Tío Mico, soltó a Tío Conejo y lo puso a que lo amarrara a él, quedando este guindado donde antes estaba Tío Conejo, y gritando:

 ¡Yo si me caso, yo si me caso!

El conejo aprovechando la oportunidad, saltó y saltó alejándose del lugar contento por

Tío Conejo y Tío Mico

haberse salido con la suya. Mientras esto ocurría los campesinos llegaron al lugar de los hechos a darle fin al pillo conejo, trayendo todo para armar una gran fogata alrededor de él. Pero en su lugar estaba el Tío Mico, alegre y gritando:

🐒 ¡Yo si me caso, yo si me caso!

👤 Bueno, ¿Dónde está el bendito conejo?

exclamó uno de los campesinos.

Tío Mico respondió:

🐒 El, no quería casarse con la hija del rey y por eso yo ocupé su lugar. Hace tanto quiero casarme con ella.

👤 ¿Casarse? Ese conejo resultó muy astuto, no íbamos a

👤 celebrar un matrimonio, sino la muerte de este animal que está acabando con nuestros cultivos. añadió el campesino.

Tío Mico sorprendido por el engaño del conejo, pidió ser liberado para buscarlo y vengarse por haberle burlado. En cuanto fue liberado, nada pudo hacer, puesto que el conejo ya iba lejos del lugar.

🐒 ¡Al final, siempre se sale con la suya!

Dijo resignado el pobre Tío Mico.



1. Crees que Tío Conejo actuó bien frente a Tío Mico ¿Por qué?

2. Si estuvieras en la situación de Tío Conejo ¿Qué harías?

Tío Conejo, de paseo con Tío Tigre

Tío Conejo Salíó a pasear con Tío Tigre por el campo, siempre andando Tío Conejo tras Tío Tigre.

En una de esas le dijo Tío Tigre a Tío Conejo:

 Mire como son las cosas, usted tan pequeño y con esas orejas tan grandes; en cambio yo tan grande y mis orejas tan pequeñas

Tío Conejo le contestó:

 El que hizo el mundo es el que sabe. Mire que ahuyamas tan grandes y ese bejuquillo que las sostiene. Mire esos perales tan grandes y esas peritas tan pequeñas.

En eso Tío Tigre pasaba por debajo

del peral, y le cayeron dos peritas en la cabeza, y dijo Tío Conejo:

 Qué tal Tío Tigre si hubieran sido dos ahuyamas.

Fin.

Moraleja:

Todo está diseñado de la mejor manera para estar colocado dónde debe estar.



1. Dibuja la forma en que te imaginas la escena de Tío Conejo y Tío Tigre.



2. Explique con sus propias palabras qué quiere decir:

“El que hizo el mundo es el que sabe. Mire que ahuyamas tan grandes y ese bejuquillo que las sostiene. Mire esos perales tan grandes y esas peritas tan pequeñas. En eso Tío Tigre pasaba por debajo del peral, y le cayeron dos peritas en la cabeza, y dijo Tío Conejo: Qué tal Tío Tigre si hubieran sido dos ahuyamas.”

3. Recuerda alguna frase, dicho o refrán que algún familiar o conocido haya expresado, y que llamara su atención. ¿Cuál es y por qué?

El gran susto de Tío León

Esta era una vez que Tío Conejo andaba que se caía de sueño, porque llevaba muchas noches sin dormir intentando robarse las batatas de la roza de un campesino.

Al rato de ir tropezando, llegó al pie de un árbol que había nacido de un tronco de Camajón, y viendo lo sabrosa que estaba la hojarasca que había en el suelo para que le sirviera de colchón, dijo:

 ¡Lo que es aquí me pongo a dormir ya!

Miró para todos lados convenciéndose que no había peligro a la vista, pues era muy desconfiado, luego se acostó en un huequito que había entre dos largas raíces y se

durmió profundamente. Y como quedó casi cubierto por las hojas y estas eran como de su mismo color nadie lo notaba allí. En esas llegó Tío León que venía de comerse enterito un venado y tenía ganas de hacer siesta. Vio esa sombrita tan sabrosa para dormir que sin pensarlo 2 veces se recostó en el lugar.

Era tan grande que cayó encima de Tío Conejo, pero como éste estaba entre las dos raíces que formaban una zanjita no le hizo nada, de todas maneras era algo angustioso quedar debajo del rey de los animales.



El gran susto de Tío León

El pobre conejo se despertó y casi asfixiándose se puso a pensar cómo haría para salir con vida, y muerto de miedo se le ocurrió meterle un gran susto al Tío León para ver si así escapaba. Y entonces fingiendo una voz muy gruesa como de ogro exclamó:

 ¡Quién me está pisando un dedo!

Al oír esto, el rey de los animales se puso alerta y medio levantándose con mañita fue tocando por debajo con una de sus garras hasta encontrarse con la barriga de Tío Conejo y creyendo quién sabe qué se dijo:

 Mmmm. Si esto que toco es un dedo, cómo será la mano. Yo voy a ver cómo me largo de aquí

 antes que me coma este monstruo. Me parece que estoy metido en camisa de 11 varas.

Y con la cola entre las piernas se fue Tío León rastrojo abajo, sin atreverse siquiera a mirar para atrás muy contento de haber escapado, según él de puro milagro del mayor peligro corrido en su vida.



Tío Conejo y el muñeco de cera

Esta era una vez que Tío Conejo estaba encantado con el batatal que una viejita había cultivado en un bajito cerca del arroyo. Todos los días se metía a la roza de la viejita y se comía las mejores batatas.

Muy confundida la dueña con lo que estaba pasando comenzó a poner trampas todas las noches al conejo, pero en ninguna de estas él caía.

Un día la viejita recordó que Tío Conejo hacía cualquier cosa por comer queso con panela, y entonces consiguió un montón de cera y la mezcló con una goma, para que se pusiera pegajosa. Entonces fabricó un muñeco y lo llevo al batatal

colocándolo en un tronco bajito que había ahí, en una de las manos le puso un pedazo de queso y en la otra panela, como si estuviera comiendo ese bocado tan sabroso.

Claro que el Tío Conejo era muy inteligente y malicioso, pero esta vez le habían tendido una buena trampa. Una vez llegó al batatal y vio lo que el muñeco tenía en las manos, se le volvió agua la boca y olvidó todos los peligros que podía correr y acercándose al muñeco le dijo:



El que come y no me da en el cielo lo verá. **Negrito** ¿Me das quesito con panela? Si no me das te meto una trompá.



Tío Conejo y el muñeco de cera

Y como el muñeco se quedaba callado, Conejo creyendo que era del miedo que no hablaba le mandó un pescozón quedándosele la mano pegada contra el pecho del negrito, entonces tratando de despegarla le volvió a decir:

 Negro, suéltame la mano y dame panela con queso o te pego otro puño.

Y otra vez callado el muñeco, entonces el pobre Tío Conejo le mandó otra trompada con la mano que le quedaba libre, la que también se le quedó pegada al cuerpo del negrito.

Dándose cuenta Tío Conejo de que la despegada estaba como

trabajosa, empezó a sentir miedo, no obstante, sacando valor de donde no lo tenía, le volvió a decir al muñeco:

 Negro, dame panela y queso o te pego una patada.

Y sucedió lo mismo, el negro se quedó callado y la pata de Tío Conejo se quedó también pegada. Con la otra pata sucedió igual, entonces quedo pegado de manos y patas. Pero Tío Conejo era testarudo y no se dio por vencido gritándole al muñeco:

 Negro, no me gustan los juegos pesados, dame panela con queso o te pego un barrigazo.

Y como el negrito no contestaba le dio el barrigazo. Entonces así quedó



Tío Conejo y el muñeco de cera

más pegado conejo al muñeco. No le valió lucha por despegarse pasando toda la noche en ese intento y amaneció el pobre bañado en sudor de hacer tanta fuerza. Cuando por la mañana llegó la vieja del batatal y vio lo que sucedía, bajo carcajadas de alegría le dijo a Tío Conejo:

 Por fin te agarré, ahora verás lo que te va a pasar porque te las cobraré todas juntas, te voy a meter en este saco hasta que caliente una olla con agua pa' meterte en ella, aguarda y verás ladrón sin vergüenza.

La vieja cogió a Tío Conejo del cuero del espinazo, tiró duro para despegarlo y lo metió dentro del saco que había llevado. Luego lo

colgó de la rama de un árbol mientras iba a la casa a calentar el agua y traerla.

Cuando Tío Conejo se dio cuenta que la vieja se había ido y calculó que ya estaría lejos, pensó que todavía podía salvarse, entonces se puso a lanzar unos quejidos lastimeros, esperando que pasara por allí un ser caritativo y lo salvara de tan atroces tormentos.

Al rato pasó Tía Zorra, que iba echándole ojo a una cría de gallina que comía plátano maduro de un racimo caído, al escuchar los lamentos se detuvo preguntando:

 ¿Quién está dentro de ese saco



Tío Conejo y el muñeco de cera

 y qué hace allí colgando?

Tío Conejo que era malicioso y que se la tenía montada a Tía Zorra se dio cuenta que podía engañar a esta, entonces le contestó con mucha simpatía y adulación:

 Soy yo, Tío Conejo, querida Tía Zorrita, me tienen aquí encerrado disque para obligarme a comer una gallina guisada, usted mi querida amiga si se gozaría un banquete de esos, porque es de muy buen gusto.

Tía zorra que daba la vida por una gallina en esas condiciones, sintió que se le hacía agua la boca y muy emocionada dijo:

 ¿Y usted por eso lloras? ¿Quiere que yo lo reemplace? Sería lo

 mejor porque para usted están buenas la batatas, para su boca fue que Dios hizo las verduras, ¿Pero las gallinas?... Eso se queda para la gente de buen gusto como yo.

Y Tío Conejo, viéndose casi a salvo respondió:

 Bueno Tía Zorrita, le voy a permitir que me reemplace porque hemos sido muy buenos amigos y le tengo mucha estima, ayúdeme pues a salir de aquí, que luego yo le ayudo a entrar.

La tonta de Tía Zorra le creyó todo, bajó al suelo el saco y con los dientes y las uñas soltó el nudo que la vieja le había hecho, y abrió la boca del saco para que Tío Conejo



Tío Conejo y el muñeco de cera

saliera, Y entonces dándole gracias a Dios y a Tío Conejo, se metió dentro del saco que el Tío Conejo amarró muy bien y que como pudo amarró otra vez de la rama del árbol, para que la vieja lo encontrara todo como lo había dejado.

Ya estaba Tío Conejo en la puerta de su cueva luchando por quitarse la cera que todavía tenía regada por todo el cuerpo, cuando oyó con cierto miedo los lamentos de la pobre Tía Zorra, quien recibía un baño de agua hirviendo y quien también a ratos maldecía diciendo:

 Si me escapo de esta me las vas a pagar, condenado conejo no te

 va a quedar ni la sombra.



1. Resuelve la siguiente sopa de letras:

Tía Zorra

Batatal

Arroyo

Cera

Gallina

Tio Conejo

Muñeco

Queso

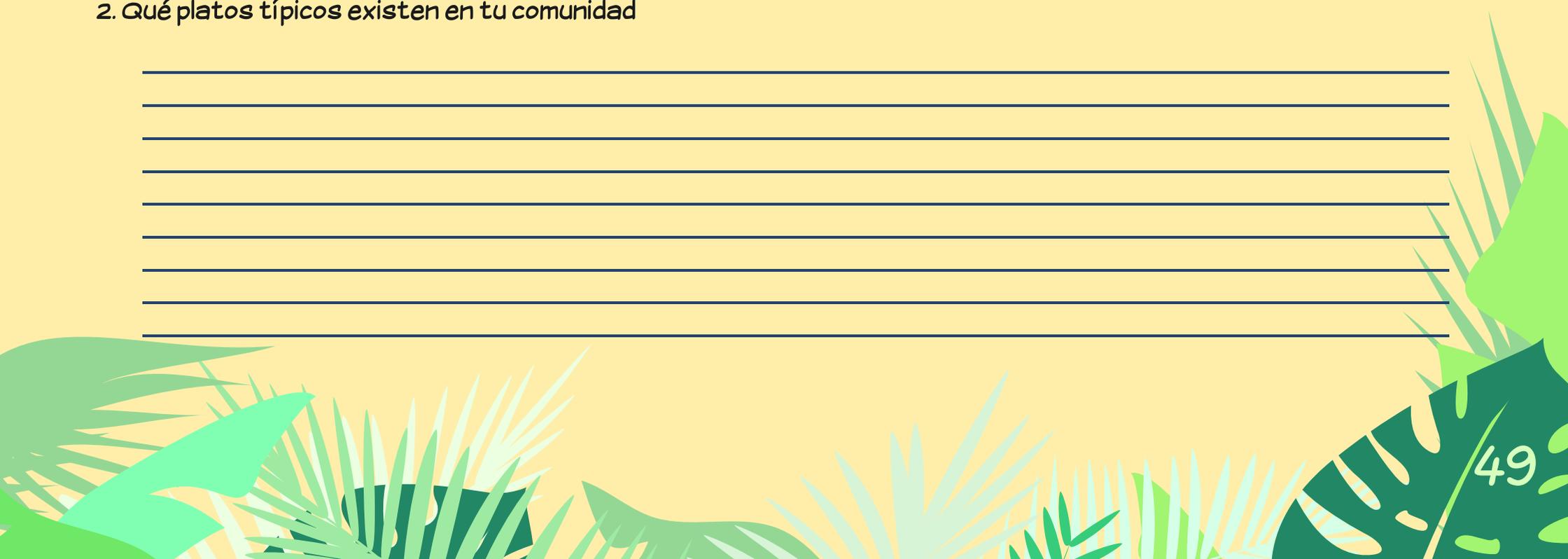
Panela

Negrilo

W	R	U	V	O	U	I	N	C	E	Y	C	D	C	T	O
T	U	I	E	R	D	T	I	E	V	N	G	M	Z	I	J
U	Z	I	I	C	N	Z	V	R	S	X	E	L	A	A	R
E	X	N	U	O	H	N	C	A	U	U	T	L	N	Z	T
S	H	T	I	O	T	C	O	N	E	J	O	W	K	O	Y
G	O	M	Y	P	A	N	E	L	A	O	I	B	G	R	I
Q	S	Y	G	O	W	N	L	Q	D	J	U	A	E	R	L
C	Y	T	W	T	K	M	X	F	O	O	W	T	L	A	R
O	M	Y	W	R	K	Z	N	N	W	B	I	A	C	W	F
A	D	U	W	W	M	Q	U	E	S	O	I	T	R	H	R
F	E	C	Q	Y	U	D	R	G	N	Z	Q	A	T	A	O
O	U	Z	O	R	Ñ	A	V	R	I	K	J	L	F	A	O
C	F	Q	Y	C	E	Y	L	I	S	E	X	O	C	O	U
B	K	T	Z	Q	C	Q	H	T	Q	Q	U	E	V	A	Z
A	R	R	O	Y	O	A	R	O	N	Y	P	S	I	R	W
G	A	L	L	I	N	A	U	D	C	R	I	N	U	O	O

1. Organice y plantee su propia versión del cuento

2. Qué platos típicos existen en tu comunidad



El rey de la hojarasca

Como Tío Conejo era tan pillo y le había hecho una treta a Tío Coyote, el cuento llegó hasta el rey de los animales, y este les ordenó a todos que lo agarraran vivo o muerto.

Los animales se reunieron y uno dijo:

 Hay que ir a esperarlo al río donde tiene que bajar a beber del agua.

Y se fueron, pero tío Conejo, que para eso tiene orejas grandes oyó todo detrás de un zacatal y se puso a pensar.

Sin más se fue al pueblo, entró en

una zapatería, y en un descuido del zapatero le robó un zapatito que acababa de hacer. Luego se fue al camino real.

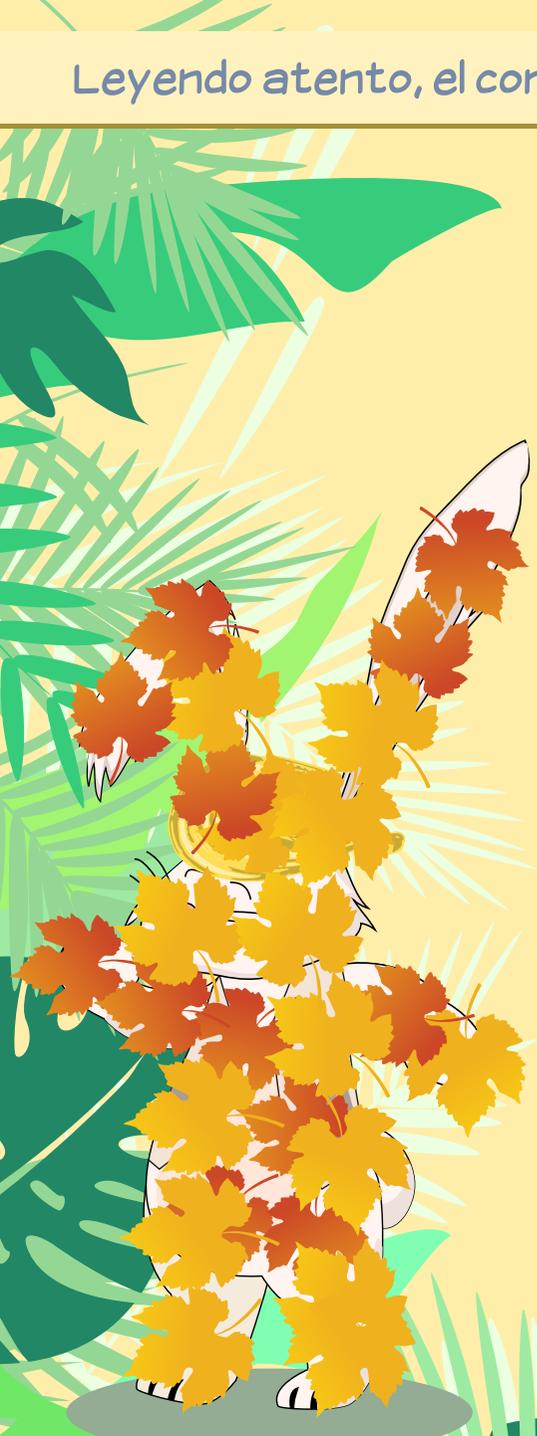
Por ahí pasaba un hombre con su calabazo lleno de miel. Entonces, Tío Conejo puso el zapatito a medio camino.

Al pasar, el hombre vio el zapatito.

 ¡Qué bonito zapatito! ¡Si estuviera el par me lo llevaría! Pero para qué quiero uno solo.

En cuanto pasó el hombre, Tío Conejo recogió el zapatito, corrió y corrió más adelante. Vio otra vez al hombre del calabazo y puso otra vez el zapatito a medio camino.





👤 ¡Si aquí está el otro! Voy a traer el que dejé atrás y completo el par.

Puso su calabazo en el suelo para irse más ligero y salió corriendo.

Eso esperaba Tío Conejo, apenas el hombre dio la vuelta destapó el calabazo y se bañó en miel.

Muy cerca estaba el monte, donde encontró el suelo cubierto de hojas caídas. Allí se revolcó Tío Conejo para que se le pegaran las hojas. Así se fue al río.

Cuando llegó, los animales alzaron las orejas al ver aquel animal nuevo, tan extraño. Y le preguntaron:

El rey de la hojarasca

🐮 ¿Quién es usted?
🐰 Soy el rey de hojarasca
Dijo Tío Conejo.

Y todos los animales se pusieron en dos filas y le rindieron honores mientras bebía.

Esa fue la mañana de Tío Conejo para beber agua con toda libertad.



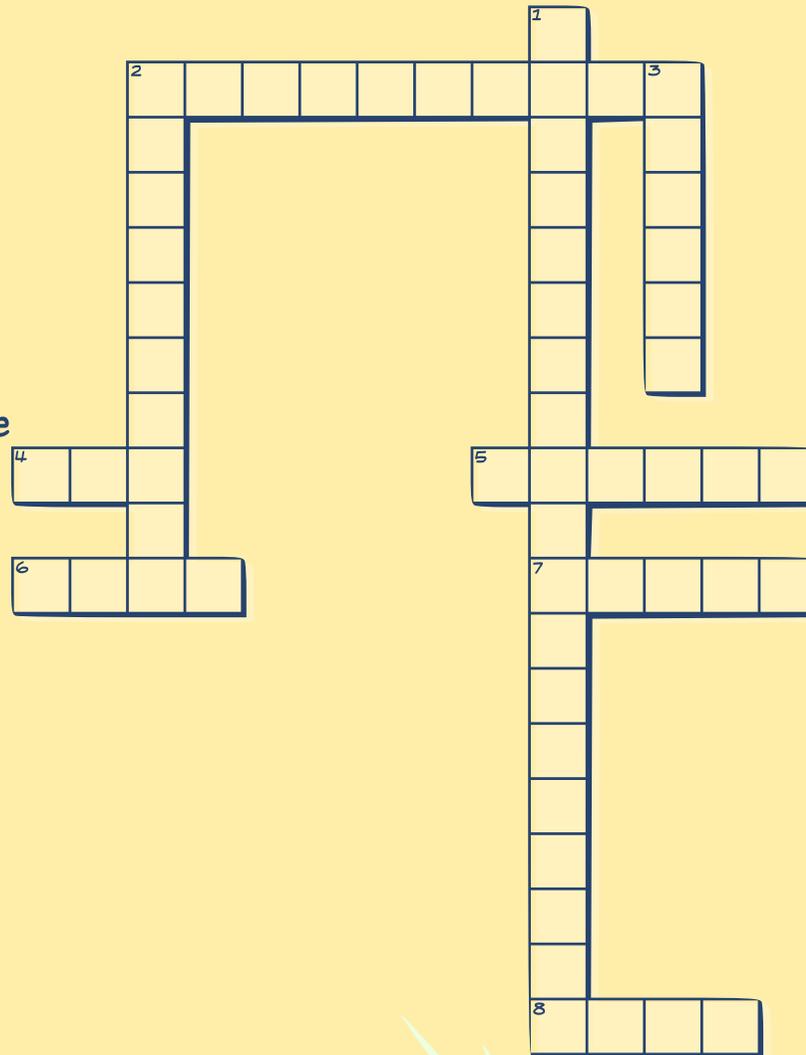
1. Resuelva el siguiente crucigrama:

HORIZONTAL

- 2. Personaje principal de la historia
- 4. Sitio donde querían esperar a Tío Conejo para apresarlo
- 5. Elementos que se utilizan para colocarse en los pies y que fue la salvación de Tío Conejo
- 6. Líquido que Conejo utilizó para poder camuflarse
- 7. Las que utilizó el conejo para esconderse
- 8. Líquido anhelado por Tío Conejo

VERTICAL

- 1. Personaje que asumió Tío Conejo para poder esconderse
- 2. A quien Tío Conejo le hizo una mala pasada
- 3. Órgano que le permitió a Tío Conejo enterarse de lo que tramaba para atraparlo



Tío Conejo y Tío Perico Ligerero

Sucede que Tío Conejo era un atleta y decía que no había quien le ganase en una carrera.

🐰 ¡No hay quien me gane!

Gritaba.

Pero Tío Perico Ligerero al escucharlo, le dijo:

👁️ Yo sí puedo ganarte.

Ante tal afirmación, Tío Conejo le propuso que entablarán una carrera, con lo cual además le dijo al Perico Ligerero que le daría una ventaja para que viera que de todos modos le ganaría.

Así, Tío Perico Ligerero salió primero. Tío Conejo, que pensaba que era lento, salió después de un rato y vio un palo de caucho con una gran

sombra y decidió sentarse ahí a reposar. Sin embargo se quedó dormido.

Al despertarse, se sintió azarado y dijo:

🐰 ¡Miércoles! Si yo tengo una carrera contra Tío Perico Ligerero y yo no lo veo por ahí.

Por lo que salió corriendo a toda prisa, pero no lo veía por ningún lado. Seguía corriendo hasta que se cansó y se detuvo faltando dos metros para llegar a la meta. Entonces volvió a correr hacia el sentido contrario en busca de Tío Perico Ligerero.

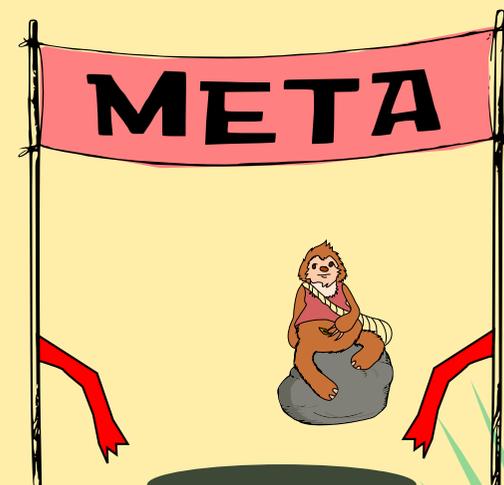
Se devolvió otra vez hacia la meta y



Tío Conejo y Tío Perico Ligerito

se regresó antes de llegar a esta, pero nada que lo encontraba; así fue y vino una y otra vez.

Ya devuelta a la meta Conejo se tropezó y cayó. Tío Perico Ligerito logró ganar solo porque llegó de primero y no se devolvió ni descansó en ningún momento, como sí lo hizo Tío Conejo.



1. ¿Por qué crees que Tío Conejo aun siendo más rápido que Tío Perico Ligerero terminó perdiendo la carrera?

2. Piensa en un final diferente para la historia y reescríbela de acuerdo a esto.



Actividades Complementarias

Esta actividad corresponde al relato de Tío Conejo salva a Tía Morrocoya y constituye una actividad complementaria

A continuación, los estudiantes formarán equipos en los cuales elegirán a una persona que los represente, asumiendo un rol específico de los personajes de la historia: Tío Conejo, Tía Morrocoya, y Tía zorra. Luego, responderán una serie de preguntas, intentando defender los intereses de cada personaje.



¿Actuó Tío Conejo de la forma correcta? ¿Por qué?



¿Cómo crees debería finalizar la historia de acuerdo al personaje asumido?



Exponga las razones que defienden su comportamiento en la historia.



Si tuviera la oportunidad de darle una lección a algún personaje ¿A cuál sería, por qué lo haría y de qué forma se lo haría entender?.



¿De qué forma Tío Conejo, Tía Morrocoya y Tía Zorra podrían llegar a un acuerdo?



Si esta situación sucediera en la vida real ¿Cómo actuaría?

Al finalizar el proceso, es necesario que los estudiantes expongan sus apreciaciones con respecto al ejercicio y las reflexiones que a partir de los roles asumidos pueden hacer confrontándolos con su realidad.

Esta actividad corresponde al relato *Un buen Caballo para Tío Conejo* y constituye una actividad complementaria

En el siguiente ejercicio, se formarán partidos y se elegirán democráticamente líderes de cada uno. Los líderes plantearán soluciones para los problemas que viven a diario en su institución, e intentarán convencer a los demás sobre lo acertado de sus propuestas. Luego del proceso electoral, los estudiantes harán una comparación del ejercicio con el relato "Un buen caballo para Tío Conejo", y responderán las siguientes preguntas:

 ¿Con todo lo que hizo Tío Tigre, crees que merecía o no ganar las elecciones al trono del bosque?

 ¿Cómo imaginas que se llevan a cabo las elecciones en el bosque?

 ¿Cuáles crees que fueron las propuestas de Tío León y Tío Tigre?

 ¿Con cuál personaje se sienten identificados los líderes de cada partido y por qué razón?

 Teniendo en cuenta el final de la historia ¿Crees que en la realidad se presentan casos similares, conoces alguno?

Esta actividad corresponde al relato Tío Conejo y Tío Mico y constituye una actividad complementaria

Teniendo en cuenta la historia anterior, los estudiantes se dividirán en tres equipos, y cada uno de ellos hará la representación del cuento, cumpliendo con cada uno de los papeles de los personajes encontrados.

Posteriormente, resolver las siguientes preguntas:

 ¿Cómo se sintieron con la actividad realizada?

 ¿Qué fue lo que más le (s) gustó?

 ¿Cuál fue el mensaje principal de la historia?

Esta actividad corresponde al relato El Rey de la hojarasca y constituye una actividad complementaria.

De acuerdo al relato de Tío Conejo realiza una función de títeres en la que se reconstruya la historia (puedes utilizar para la función materiales reciclables, vasos plásticos, retazos de cartulina, u otros elementos a tu alcance, aquí se vale ser creativos)

Materiales:

- Un vaso plástico
- Hojas de papel blanco
- Cartulina de colores
- Tijeras
- Pegamento en barra
- Marcadores



Paso 1



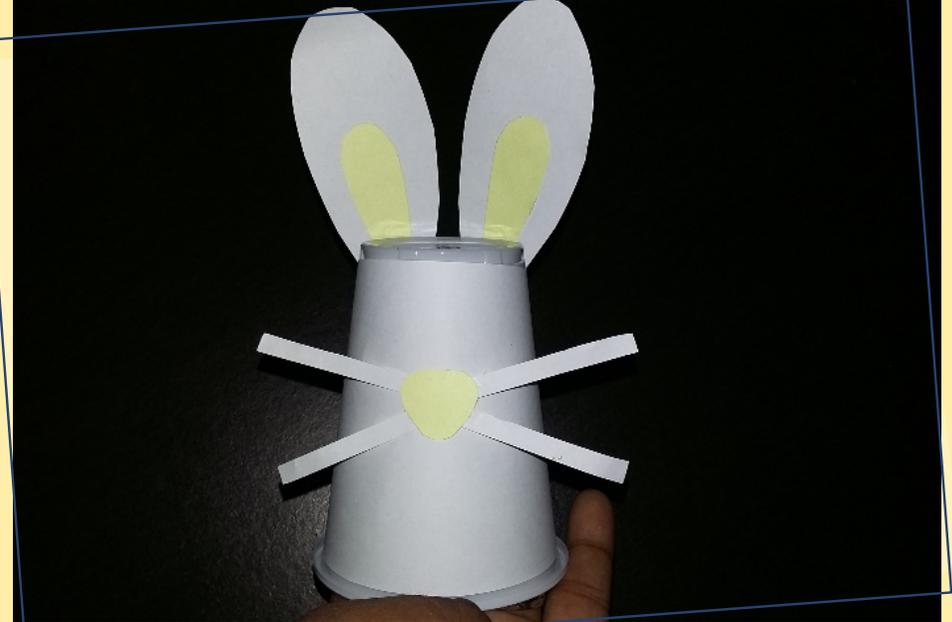
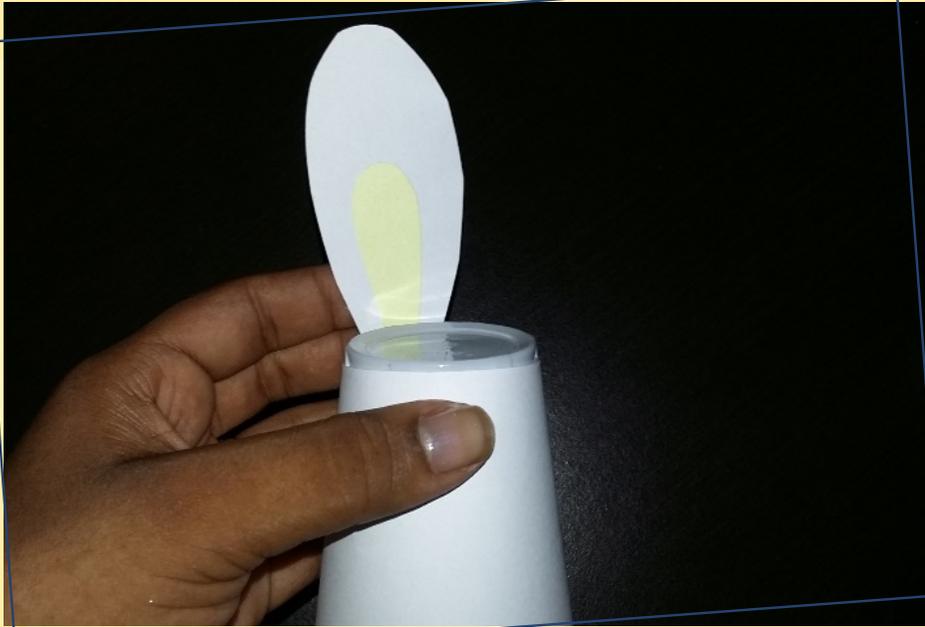
Recorta una tira de papel blanco y pégala alrededor del vaso con ayuda del pegamento en barra. Este será el cuerpo de nuestro conejo.

Paso 2



Cuando hayas pegado el papel alrededor del vaso, recorta las demás piezas para armar nuestro conejo: orejas, bigotes y nariz. Luego únelas utilizando pegamento en barra.

Paso 3



Pega las orejas, la nariz y los bigotes al cuerpo de nuestro conejo.

Paso 4



Con ayuda de un marcador, dibuja los ojos y la boca de nuestro conejo. Así queda nuestro conejo ¡Listo para una divertida función de títeres!

Analiza las láminas y comenta
¿Qué está pasando?







Glosario

Adulación: Alabanza excesiva e interesada para conseguir el favor de una persona.

Amarrito: Bulto amarrado con una cuerda.

Aporrear: Golpear de forma repetida y con insistencia.

Apero: Conjunto de instrumentos y demás cosas necesarias para la labranza.

Avivar: Dar viveza, excitar, animar.

Azarado: Sobresaltado, inquieto.

Bajito: Lugar con poca altura con

respecto a la superficie de la tierra o cercano al nivel del mar.

Batata: Cultivos de plantas trepadoras de tallo rastrero y ramoso, hojas alternas acorazonadas, flores grandes y acampanadas, rojas por dentro y blancas por fuera, y tubérculos comestibles.

Bejuco: Ciertas enredaderas o plantas trepadoras, propias de regiones tropicales.

Bijao: Planta de lugares cálidos y húmedos, de hojas similares a las del plátano, largas hasta de un metro, que se usan para envolver especialmente alimentos.

Cabalgadura: Equipo que se utiliza para cabalgar sobre un animal.

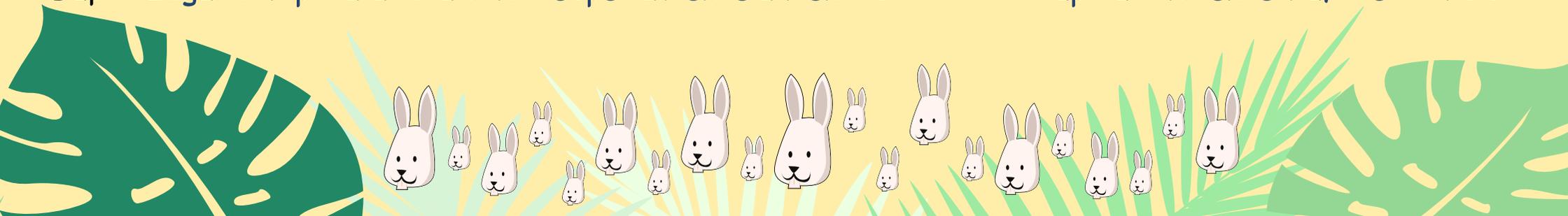
Cabecidura: Testarudo.

Carreto: Es una especie nativa de árbol en América, cuya madera se usa principalmente para carpintería, elaboración de pisos industriales y para ser tallada.

Calabazo: Recipiente hecho por lo general con los frutos del totumo.

Camajón: Es un árbol grande que mide de 15 a 25 metros, con hojas en forma de espiral.

Cataplasmas: Medicamento de aplicación externa, de consis-



Glosario

tencia blanda y húmeda, que se coloca sobre alguna parte del cuerpo como calmante.

Cóncolo: Concha que recubre algunos frutos.

Cera: Sustancia sólida, amarillenta, fundible que segregan algunos insectos, especialmente las abejas para formar las celdas de sus nidos.

Elecciones: Votaciones que se hacen para elegir a uno entre varios candidatos.

Encinchado: Ajustado, apretado.

Enconar: Empeorar una herida o

una parte lastimada del cuerpo.

Entablar: Dar comienzo a una conversación, batalla, amistad, etc.

Espinazo: Columna vertebral.

Espuelas: Arco metálico en forma de una estrella.

Falteredad: Forma coloquial de referirse a acciones de una persona mentirosa o engreída.

Fique: Fibra vegetal de la que se hacen cuerdas.

Fuete: Azote con que se aviva y castiga a las caballerías o a

otros animales.

Guindar: Colgar, dejar tendido.

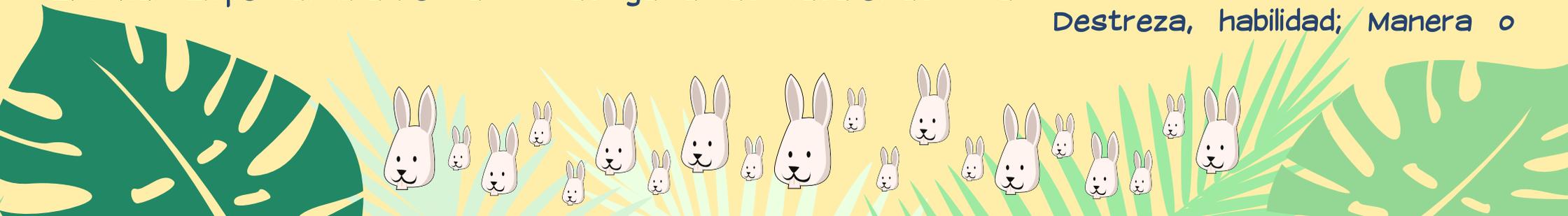
Hoguera: Fuego que se hace con una porción de materias que han caído de los árboles.

Horquetear: Poner una horqueta, y subir sobre ella.

Jamencos: Tobillos.

Jolón: Es un equipaje que se utiliza generalmente en la espalda o el hombro, similar a una mochila, para guardar o cargar objetos y demás.

Maña: Vicio o mala costumbre; Destreza, habilidad; Manera o



Glosario

modo de hacer algo.

Matorral: Campo lleno de matas y malezas.

Miguas: Entrepiernas.

Partidos: Asociación de personas que tienen ideas similares.

Paraco: panal de avispas.

Paperas: Inflamación de las glándulas.

Pescozón: Golpe que se da con la mano en el pescuezo o en la cabeza.

Peseta: Dinero, riqueza.

Perrerías: Acción negativa o inesperada contra alguien.

Picarsela: Forma coloquial que describe la acción de desplazarse de forma veloz de un sitio a otro. En algunos contextos puede ser sinónimo de engreído.

Pillo: Término que se utiliza para nombrar al sujeto astuto o pícaro, que aprovecha su sagacidad para obtener algún beneficio.

Quicio: Parte en que se asegura la puerta o ventana.

Racimo: Conjunto de frutos que cuelgan de un mismo tallo.

Rastrillar: Pasar arrastrando algo por los sembrados.

Rastrojo: Terreno pequeño de cultivo abandonado y cubierto de maleza.

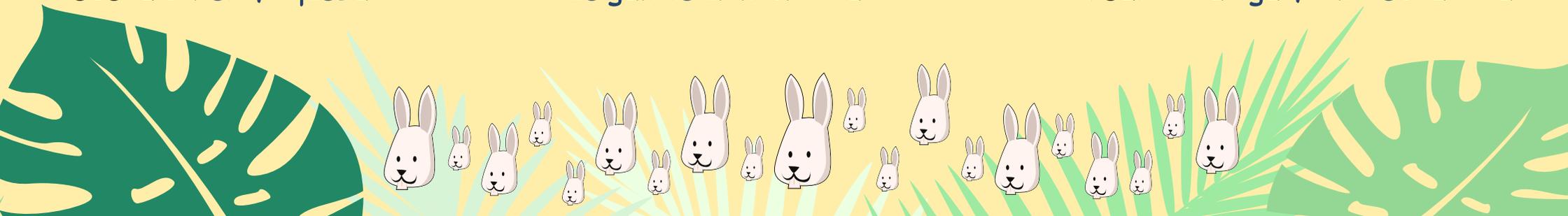
Rol: Papel que desempeña una persona o grupo en cualquier actividad.

Roza: Tierra roturada y limpia para sembrar en ella.

Sesteadero: Lugar donde los animales toman una siesta.

Testarudo: Porfiado, terco.

Torear: Fatigar, molestar a



Glosario

alguien, llamando su atención a diversas partes u objetos.

Treta: Artificio sutil e ingenioso para conseguir algún intento.

Trocha: Vereda o camino angosto y excusado, o que sirve de atajo para ir a una parte.

Trompá: Golpe que se da con la mano en la boca.

Vástagos: Rama nueva de un árbol o planta.

Veterano: Viejo, que tiene muchos años.

Yucal: Terreno plantado de yucas.

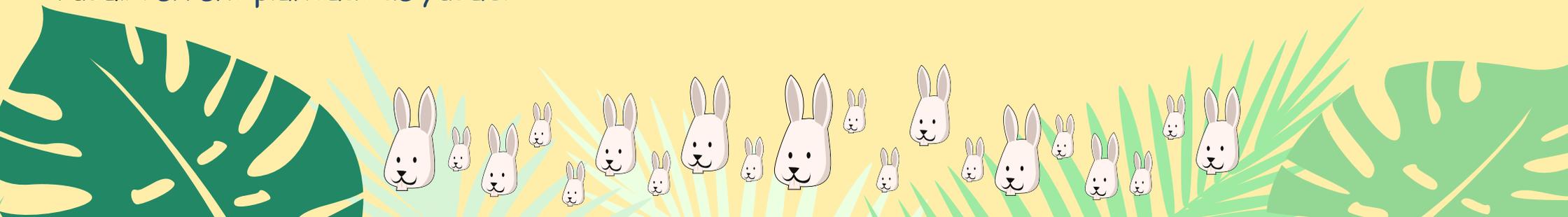
Zalamero: [persona, animal] Que demuestra cariño de una forma exagerada y a veces empalagosa, generalmente para conseguir algo.

Zamarros: Prenda de abrigo hecha de piel con lana o pelo.

Zacatal: Extensión de terreno pasto abundante.

Zanja: Excavación larga y estrecha que se hace en la tierra para echar los cimientos, conducir las aguas.

Zancaduras: Parte inferior de las piernas que se flexionan.

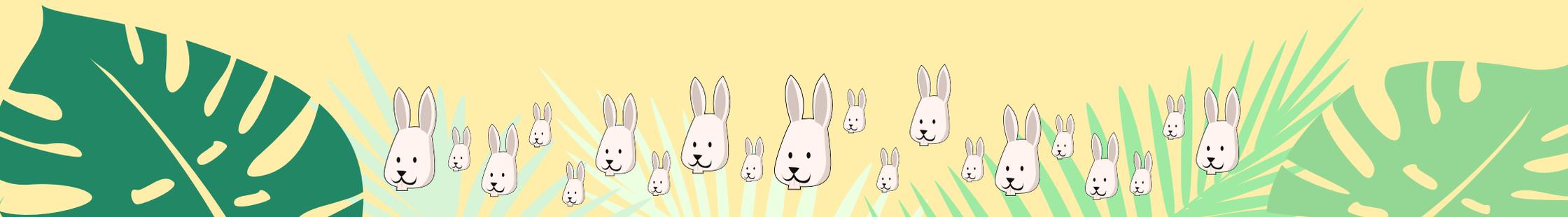


Agradecimientos

El equipo de trabajo expresa sus agradecimientos a los adultos mayores de San Jacinto que suministraron no solo los relatos de Tío Conejo, sino también sus puntos de vista y las dinámicas que identificaron alrededor de ellos; y vale la pena resaltar que en un sentido más amplio, dieron luces sobre el papel de la identidad arraigada a una práctica cultural, como lo es la tradición oral de este municipio.

En esta fase de investigación, vale la pena resaltar, la importante contribución que hizo Alfredo Bustillo, con su libro "Monografía de San Jacinto", en el cual se logró la identificación de algunos cuentos y costumbres sanjacinteras. De esta misma forma, se tiene en cuenta a la directora del Colectivo de Los Montes de María Línea XXI, Soraya Bayuelo; al director del Museo Municipal de San Jacinto, Jorge Quiroz; y a Jairo Anillo, sociólogo de la población.

También manifiesta su gratitud hacia los docentes de la Institución Educativa Pío XII, con quiénes ha sido posible, a través de grupos focales crear con sus aportes y sugerencias la cartilla "De aventuras con Tío Conejo". Así mismo, se dirigen agradecimientos a la población en general de San Jacinto, que estuvo dispuesta y atenta a responder sobre algunas inquietudes planteadas a lo largo del proceso.



DE AVENTURAS CON TÍO CONEJO

